



# HABLEMOS DE PATERNIDADES

Número 59 | Julio 2026

Gaceta  
*Mora*

GACETA MORA, núm. 59, julio de 2026, es una publicación digital mensual editada por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Plaza Valentín Gómez Farías #12, Col. San Juan Mixcoac, Alc. Benito Juárez, C. P. 03730, Ciudad de México,  
Tel. 55 5598 3777

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DR. JOSÉ MARÍA  
LUIS MORA  
Directora General: **Dra. Gabriela Sánchez Gutiérrez**  
Secretario General: **Mtro. Alejandro López Mercado**  
Dirección Académica: **Dr. Simone Lucatello**  
Dirección de Apoyo Académico: **Mtra. Claudia Ximena Montes de Oca Icaza**  
Director de Administración y Finanzas:  
**Mtro. Domingo López Hernández**

GACETA MORA  
Coordinación: **Mario Salgado Ruelas**  
Edición: **Natalia Macías Mendoza**  
Diseño gráfico: **Brenda Ocampo Salgado**  
Iconografía: **Norberto Nava Bonilla**  
Entrevistas: **Jesica Andrea Solis Jiménez**  
y **Norberto Nava Bonilla**  
Corrección de estilo: **Claudia Nava Cervantes**  
y **Mario Salgado Ruelas**

COORDINACIÓN DE SECCIONES  
Miradas Regionales: **Ruth Natalia Caicedo Palacio**  
Espacio Violeta: **Victoria García, Ivonne Ortuño**  
y **Margaret Ruiz**

La *Gaceta Mora* se encuentra bajo una licencia internacional [Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/).  
Todo uso distinto al contemplado por la licencia deberá ser autorizado expresamente por la Dirección de Apoyo Académico.

Contacto y sugerencias: [gacet@institutomora.edu.mx](mailto:gacet@institutomora.edu.mx)

# CONTENIDO

**3** Editorial  
En portada

**4** Cuéntale al Mora  
**En tu manera de ser padre, ¿qué has cambiado/ cambiarías respecto a cómo fuiste criado?**  
Jesica Andrea Solis Jiménez

**6** Espacio Violeta  
**Nuevas paternidades: avances, desafíos y una conversación pendiente**  
Karen Martínez

**9** Trata de personas: un desafío urgente durante el mundial 2026  
Karen de la Rosa Barrientos

**11** Para Conocer  
**El mundial de futbol 2026 y la disputa por los espacios**  
Alejandra García

**16** Miradas Regionales  
**Un templo cívico en Chapultepec: el museo que consagró el pasado mexicano**  
Mariana Ortiz

**19** Todo un Personaje  
**José Luis Castillo, padre de Esmeralda**

**19** Tinta y Bits  
**“Coaching de masculinidad: la promesa de hacerse hombre”**

**20** Caja de Herramientas  
**Papá, ¿cómo lo hago?**  
Brenda Ocampo Salgado

**21** Ecos  
**Ilse Paola Díaz Morales**  
Mario Salgado Ruelas

**26** En Corto  
**Cintia Velázquez Marroni**

**27** Pasillo de Curiosidades  
**Tres opciones para padres moritas**  
Equipo editorial

**28** Sucedió en...  
Julio  
**El mundial de Futbol entra en shock porque el equipo de E.U. venció al equipo inglés**  
**Caen las reservas de Rusia y Brasil**

Buzón

**29** Glosario de Bolsillo

\* Da click en el número de página para dirigirte a la sección que deseas

Este julio nos toca hablar sobre paternidades, tema que, por novedoso, incluso desde la manera de abordarse, no nos resultó sencillo desarrollar; sin embargo, nuestro país continúa montado en la ola mundialista, y así también nuestro número. México ha demostrado nuevamente lo buen anfitrión que es, y si alguien requiere demostrarlo, basta con que lea el artículo de nuestra sección Miradas Regionales; en él, Mariana Ortiz nos guía con gran destreza por la historia del Museo Nacional de Antropología, como bien podríamos hacerlo con nuestras visitas.

En esta ocasión seguimos dando espacio a las mujeres futbolistas en Para Conocer, con un texto que nos acerca de todo aquello que le ha implicado a las mujeres hacerse de un lugar en la cancha, su lucha por la profesionalización y el papel de la FIFA y otros organismos internacionales en este camino.

Y aunque la temática de este mes es “paternidades”, estas, por lo general, también incluyen al fútbol como parte esencial de las mismas. El tema que elegimos ha experimentado cambios importantes en las últimas décadas, y nuestras compañeras de Espacio Violeta nos hacen una buena introducción al respecto. Vale la pena enterarse de cómo vemos, como sociedad, a los papás. Las realidades cuantitativas que nos presentan podrían sorprender a más de una persona. Además, en Cuéntale al Mora, los puntos de vista de algunos de nuestros compañeros sobre la paternidad enriquecen nuestra reflexión y nos orientan acerca del significado de esta etapa para las nuevas generaciones. Y para poner manos a la obra, en Pasillo de Curiosidades les presentamos algunas opciones de espacios de cuidado y aprendizaje, ofrecidas por nuestro Instituto, que seguramente serán de mucha utilidad para los padres moritas.

Por último, y no menos importante, en Ecos presentamos una entrevista con Ilse Paola Díaz, quien nos cuenta sobre las actividades que realizó durante su tiempo en el Mora. Les sugiero poner especial atención en cómo hizo del Cineclub una comunidad, no solamente para personal del Instituto, sino para muchas personas del barrio de Mixcoac. ¡Gran trabajo de Ilse!

Mario Salgado Ruelas  
Coordinador de la *Gaceta Mora*



EN PORTADA

Isaura García Nava, *Paternidades*,  
ilustración, 2026.

## En tu manera de ser padre, ¿qué has cambiado/cambiarías respecto a cómo fuiste criado?



**Arturo García**  
Vigilancia

Cambiar los castigos físicos o gritos por el establecimiento de límites firmes pero respetuosos, fomentar el diálogo e intentar explicar el “porqué” de las reglas en lugar de imponer el “porque lo digo yo”. Permitir que los hijos desarrollen sus propios intereses en lugar de cargarlos con las expectativas frustradas de los padres, incrementar la corresponsabilidad en el hogar y buscar tiempo de calidad, en lugar de sólo proveer económicamente.



**Hugo Calderón Contreras**  
Intendencia

Respondiendo a la pregunta, a mi manera he cambiado varios factores que para mí son importantes dentro de la paternidad y en la vida de mi hija: el tiempo de calidad con ella para que nunca se sienta sola, apoyarla a desarrollar una autoconfianza y autoestima fuertes para que nadie la haga sentir menos, y tener una buena comunicación para que no tenga que lidiar con ningún problema ella sola. Esos aspectos para mí son importantes, y que yo he cambiado respecto de lo que me enseñaron a mí.



**Carlos Maltés González**  
Subdirección de Biblioteca

Crecí en un hogar amoroso. Mi papá, fotógrafo, ilustrador, una persona cultísima y apasionada de la música clásica, el cine de vaqueros, la literatura y la filosofía, con quien conocí a mis autores favoritos, Lovecraft, Vargas Llosa, García Márquez, y las películas de Sergio Leone. Con mi mamá, bibliotecaria y también bibliófila, tuvieron una gran biblioteca en la que siempre podías encontrar algo interesante para leer, en un entorno en el que había, sobre todo, libros, juguetes, materiales de pintura y mucho amor. Me apoyaron siempre en mis decisiones de vida, la carrera de arqueología y la música punk y metal que me encanta tocar con mis bandas. Tengo dos hijos y, aunque no vivo con ellos, siempre los he apoyado en todo; ambos exitosos en sus carreras universitarias que eligieron con toda libertad, tal como yo viví mi crianza, de la cual no cambiaría nada.



**Sergio Hebert Caffarel Pérez**  
**Coordinación de la Maestría en Historia**  
**Moderna y Contemporánea**

Claro, cambié muchas cosas de la forma en que mis papás me criaron para criar a mis hijos actualmente.

Particularmente del lado de mi padre, siento que no impulsó que yo haya tenido otras actividades fuera de la escuela, como practicar algún deporte con él; hoy juego un poco de beisbol con mi hijo. También debió de poner más atención en las cosas que a mí me interesaban, aunque realmente no le interesen. Eso me hubiera hecho sentir escuchado. Claro que no me importan mucho los dramas adolescentes de mi hija, pero si ella me los comparte yo la escucho y le comento. En pocas palabras, estar más presente. No me confundan, mi papá siempre estuvo ahí, pero creo que no convivíamos mucho. Me hubiera gustado más hablar con él, que me intentara entender, que intentara mostrar interés. Eso intento hacer hoy en día. Les hago saber que cuentan conmigo para cualquier problemática.



**Martín Jiménez García**  
**Subdirección de Informática**

Si bien la vida no me ha permitido ser padre, creo que todos tenemos algo que nos gustaría cambiar pues, finalmente, somos humanos y no estamos exentos a mejorar. Aunque prácticamente hablamos de una transmutación de nuestro ser, ya que los cambios radicales siempre demuelen viejas ideas o viejos comportamientos.

Si bien mi crianza se la debo a un hombre que al día de hoy admiro y quiero mucho, pienso yo que lo principal que cambiaría sería algo que me costó aprender: a ser sensible de mi entorno y de mí mismo. Poco entendemos de nosotros mismos, es algo que poco a poco vamos refinando con los años y con las experiencias, entender que en este proceso uno no está completamente solo, sino que cuenta con lazos fuertes de una familia que le da seguridad y confort, un lugar que, pese a la hostilidad de afuera, pueda regresar y sentirse en paz, justo como mi padre y madre enseñaron y diseñaron para mí.



**Erick Vázquez Flores**  
**Coordinación de la Licenciatura en Historia**

Mi educación y crianza siempre se acompañaron de alguna actividad cultural, artística o deportiva, moldeando mi pensamiento y ayudándome a clasificar mis habilidades. Supe que para las artes no era bueno y que para el deporte sí. Intenté con muchos y aunque desafortunadamente no era bueno en mi deporte favorito, el fútbol, era rápido corriendo. Muy joven fui seleccionado para formar parte de un equipo de atletismo en el Comité Olímpico Mexicano, en donde gané muchos premios y llegué a instancias nacionales. Sin embargo, el mayor aprendizaje de las disciplinas extracurriculares o familiares fue desarrollar otras habilidades que no encuentras en la escuela, pero sí en la vida. El deporte fue y es mi mayor maestro, siempre ha sido un factor diferenciador para tomar decisiones y en cómo pienso. Fue un gran canalizador de emociones y problemas fuertes que pudieron marcar mi futuro desde joven.

En los últimos años se ha vuelto cada vez más frecuente escuchar hablar de “nuevas paternidades”. El término suele referirse a hombres que buscan involucrarse activamente en la crianza, compartir las tareas de cuidado y construir vínculos más cercanos con sus hijas e hijos. Estos cambios representan un avance importante frente a modelos tradicionales que durante mucho tiempo redujeron la paternidad al papel de proveedor económico.

Hoy, muchos padres intentan construir algo diferente. Sin embargo, este cambio ocurre en medio de tensiones que pocas veces se nombran, sobre las que reflexionaremos en este texto.

### Ante los mandatos tradicionales

Durante generaciones los hombres fueron socializados principalmente para trabajar, proveer y asumir responsabilidades económicas, pero no necesariamente para cuidar, expresar afecto o participar activamente en la crianza.

A ello se suma un aspecto que suele permanecer en segundo plano: la salud emocional. Durante décadas, la masculinidad tradicional promovió la idea de que expresar vulnerabilidad era una señal de debilidad. Muchos

hombres aprendieron a guardar silencio frente al miedo, la tristeza, la incertidumbre o el agotamiento. Como consecuencia, en la edad adulta, no siempre cuentan con herramientas para identificar lo que sienten ni con espacios donde compartirlo.

No es casual que muchos hombres encuentren más sencillo conversar sobre trabajo o deportes que hablar de sus emociones. Las amistades masculinas suelen estar atravesadas por formas de convivencia donde la vulnerabilidad todavía encuentra obstáculos. Esto puede generar aislamiento emocional y la sensación de que cada quien debe resolver sus dificultades por cuenta propia.

La llegada de una hija o un hijo puede ser una experiencia profundamente transformadora, pero también puede despertar preocupaciones, lo que conlleva a que algunos hombres experimenten estrés constante, ansiedad, agotamiento emocional o sentimientos de insuficiencia al intentar cumplir simultáneamente con múltiples responsabilidades. A ello se suma que hablar de estas experiencias sigue siendo difícil en muchos contextos.

# Nuevas paternidades

## Avances, desafíos y una conversación pendiente



Imagen de pikisuperstar en Magnific.

La investigación “[Dificultades, malestares y quejas de algunos hombres sobre su paternidad](#)” (*Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 2014) permite acercarnos a algunas de estas experiencias. Entre las principales dificultades identificadas por los participantes se encuentra la responsabilidad de proveer, cuidar y garantizar el bienestar de sus hijas e hijos, una tarea que puede generar presión y preocupación.

Asimismo, el estudio destaca las experiencias negativas que algunos hombres vivieron con sus propios padres; por ejemplo, cuando la violencia y el alcoholismo formaron parte de su infancia. Para varios de ellos, convertirse en padres implica también reconciliarse con su propia historia de vida. De igual manera, señalaron dificultades para expresar emociones debido a los mandatos tradicionales de la masculinidad, así como la tensión que experimentan entre las exigencias laborales y el deseo de pasar más tiempo con su familia.

Por otra parte, algunos participantes expresaron sentirse constantemente observados o cuestionados en su desempeño como padres, y señalaron que esta situación puede limitar su participación en la crianza y generar la

sensación de que sus esfuerzos no son suficientemente reconocidos.

Así, la investigación muestra que la experiencia de la paternidad no sólo implica responsabilidades y satisfacciones, sino también desafíos emocionales, tensiones, dudas y procesos de aprendizaje que pocas veces encuentran espacios para ser nombrados y no suelen formar parte de las conversaciones públicas sobre las paternidades.

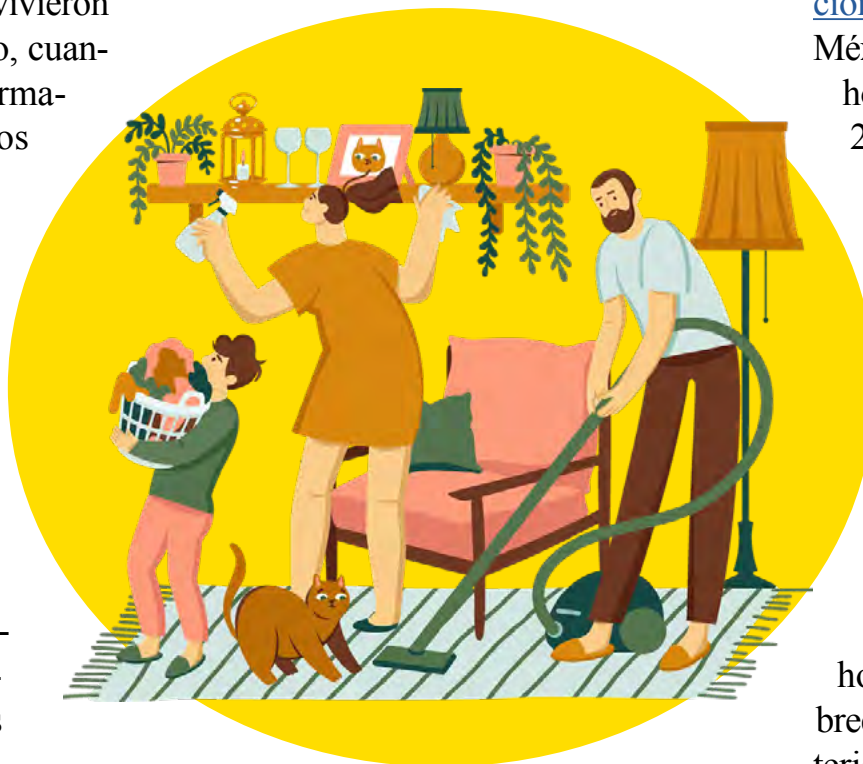


Imagen de pikisuperstar en Magnific.

## Un cambio cultural en proceso que requiere políticas públicas

Reconocer estas vivencias no busca minimizar las desigualdades que persisten en el ámbito de los cuidados, donde la carga sigue siendo principalmente de las mujeres; por el contrario, permite comprender con mayor profundidad los desafíos que implica ejercer una paternidad cercana y responsable en la actualidad.

De acuerdo con datos del [Instituto Nacional de Estadística y Geografía \(INEGI\)](#), en México existen alrededor de 44.9 millones de hombres de quince años y más. De ellos, 21.2 millones, es decir, aproximadamente 47%, se identifican como padres. La edad promedio de los padres mexicanos es de 45 años.

No obstante, persisten diferencias significativas en la distribución de las responsabilidades de cuidado. Según [La Encuesta Nacional sobre Uso del Tiempo \(ENUT\)](#), las mujeres dedican en promedio 39.7 horas semanales al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado, mientras que los hombres destinan 18.2 horas. Aunque la brecha se ha reducido respecto a décadas anteriores, los datos muestran que las mujeres siguen asumiendo una participación significativamente mayor en estas labores.

Las cifras invitan a observar que el cambio cultural avanza de manera desigual. Existe una realidad más compleja, donde conviven avances, resistencias culturales y desafíos estructurales. Por ello, hablar de nuevas paternidades implica reflexionar, no sólo sobre la presencia de los hombres en la crianza, sino también sobre las condiciones sociales y laborales que pueden limitar las posibilidades de los padres en los cuidados, como jornadas extensas, empleos precarios, licencias de paternidad insuficientes, trabajo informal, traslados prolongados y la persistencia de

culturas organizacionales que continúan privilegiando la productividad por encima del bienestar familiar. Promover nuevas paternidades implica también discutir políticas públicas, derechos laborales y sistemas de cuidados inclusivos.

### Para construir nuevas paternidades

Diversos organismos internacionales han señalado que una mayor participación de los hombres en la crianza beneficia tanto a las infancias como a las propias familias, como lo señala la publicación [“Cuidado cariñoso y sensible e implicación de los hombres”](#) de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

En este sentido, repensar profundamente las paternidades implica reflexionar sobre el tipo de comunidad que queremos construir; porque una paternidad más presente no sólo transforma la vida de las infancias, también abre la puerta a formas más libres, saludables y plenas de vivir la masculinidad, donde la expresión emocional, la empatía y la corresponsabilidad formen parte de la experiencia cotidiana.

Desde esta perspectiva, resulta pertinente preguntarnos no sólo cuántos hombres participan activamente en la crianza, sino cómo están viviendo esa participación; es decir, ¿qué obstáculos

encuentran?, ¿qué aprendizajes necesitan desarrollar?, ¿qué apoyos requieren?, ¿con quién hablan cuando se sienten agotados, preocupados o sobrepasados?

Otro aspecto importante es reconocer la diversidad de estructuras familiares en la actualidad que, en muchas ocasiones, va más allá del vínculo biológico. Existen figuras significativas, como padres adoptivos, abuelos o tíos, que participan activamente en el cuidado y acompañamiento de niñas, niños y adolescentes. En estos casos, la paternidad se construye desde la presencia, la responsabilidad y el afecto, más que desde la biología.

La conversación sobre las nuevas paternidades está abierta y representa una oportunidad de revisar los modelos heredados y construir otros más afectivos, tiernos y cercanos. La invitación es a mirar aquellas acciones que fortalecen los vínculos familiares, como jugar, escuchar, acompañar procesos emocionales, asistir a reuniones escolares, acudir a consultas médicas, participar en tareas del hogar y estar presentes en las necesidades diarias de niñas, niños y adolescentes. Estas experiencias permiten construir relaciones más cercanas, corresponsables y significativas, y contribuyen de manera directa al bienestar y el desarrollo integral dentro del entorno familiar.



Imagen de  
macrovector  
en Magnific.



Trata de personas, alegoría, 2012. Fotografía de Imágenes evangélicas, Flickr commons.

# Trata de Personas

Un desafío urgente durante el mundial 2026

La trata de personas es una de las violaciones más graves a los derechos humanos en el mundo. Según la [Ley General para Prevenir, Sancionar y Erradicar los Delitos en Materia de Trata de Personas y para la Protección y Asistencia a las Víctimas de estos Delitos](#), este delito implica toda acción u omisión dolosa de una o varias personas para captar, enganchar, transportar, transferir, retener, entregar, recibir o alojar a una o varias personas con fines de explotación. Sus principales víctimas son mujeres, niñas, niños y adolescentes, quienes frecuentemente son sometidos a explotación sexual, trabajo forzado, mendicidad o diversas formas de violencia.

De acuerdo con datos difundidos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), alrededor de 50 000 000 de personas en el mundo viven en condiciones de explotación relacionadas con la trata de personas y otras formas de esclavitud moderna. Este dato se basa en las [Estimaciones Mundiales sobre la Esclavitud Moderna](#) elaboradas por la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Walk Free Foundation y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Esta cifra significa que aproximadamente una

de cada 150 personas se encuentra en una situación de explotación.

Entre las distintas formas de trata, la explotación sexual es una de las más frecuentes y afecta principalmente a mujeres y niñas; en México, según datos del [Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la ciudad de México](#), 62% de las víctimas de trata en el país. La situación es especialmente preocupante, ya que según la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC, por sus siglas en inglés) se estima que hasta 96% de los casos no son denunciados, lo que dificulta la identificación de las víctimas, limita su acceso a la justicia y favorece la impunidad de las personas responsables.

La problemática adquiere una dimensión aún más relevante ante la celebración de la Copa Mundial de la FIFA 2026, que tendrá como sedes a la Ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. La experiencia internacional ha demostrado que los megaeventos deportivos generan una intensa movilidad de personas, incrementan la actividad turística y pueden crear condiciones que organizaciones criminales aprovechan para ampliar redes de explotación sexual y laboral. Diversos organismos internacionales, autoridades y organizaciones de la sociedad civil han advertido sobre este riesgo.

Ante los riesgos asociados a eventos de gran magnitud, la campaña “[Mundial Sin Trata](#)”, impulsada por la UNODC, organizaciones de la sociedad civil y empresas privadas, articula esfuerzos para fortalecer la prevención, detección y denuncia de posibles casos de trata de personas. En este contexto, las autoridades de las ciudades sede han implementado medidas que incluyen la capacitación de personal hotelero, trabajadoras(es) de la salud, conductoras(es) de plataformas de transporte digitales, personal aeroportuario y otros sectores estratégicos con capacidad para identificar señales de alerta. Estas acciones se acompañan del fortalecimiento de mecanismos de reporte seguro que buscan facilitar la detección oportuna de situaciones de riesgo, como la Línea Nacional contra la Trata de Personas (800 55 33 000) que opera como herramienta para recibir denuncias anónimas y brindar orientación especializada.

Entre las principales señales de alerta destacan situaciones en las que una persona parece estar bajo control de terceros, no puede comunicarse libremente, presenta signos de miedo o ansiedad, o cuando alguien retiene sus documentos de identidad. En el caso de niñas, niños y adolescentes, también deben observarse indicadores como aislamiento, lesiones visibles, temor excesivo hacia

un acompañante o restricciones para hablar con otras personas.

Otro aspecto preocupante es el uso de medios digitales para la captación de víctimas. Redes sociales, aplicaciones de mensajería e incluso videojuegos en línea han sido identificados como espacios donde los tratantes establecen contacto inicial con personas vulnerables, especialmente menores de edad. Esta realidad obliga a fortalecer la educación digital y la vigilancia en entornos virtuales.

Sin embargo, la prevención de la trata no puede depender únicamente de las autoridades. La participación ciudadana resulta fundamental. La información, la sensibilización y la denuncia oportuna pueden marcar la diferencia entre la continuidad de una situación de explotación y el rescate de una víctima. Cada persona que conoce los riesgos y aprende a identificar señales de alerta se convierte en un agente de protección.

El mundial 2026 representa una oportunidad para demostrar que el deporte y los grandes eventos internacionales también pueden convertirse en espacios de promoción

Javier Malpica, *Si un árbol cae*, obra de teatro que representa la historia de dos mujeres que son víctimas de trata de personas, 2014, teatro Benito Juárez, ciudad de México. Fotografía de Gregorio Cortes / Secretaría de Cultura, Flickr commons.



de los derechos humanos. Garantizar que la celebración se desarrolle en un entorno seguro exige un compromiso colectivo para combatir la explotación y proteger a quienes se encuentran en mayor situación de vulnerabilidad. La lucha contra la trata de personas no es solamente una responsabilidad del Estado, es una tarea que involucra a todas y todos. Si identificas alguna situación inusual, comunícate a la [Línea Nacional contra la Trata de Personas \(800 55 33 000\)](#).

Alejandra García  
Integrante del Seminario Historia de la  
Educación Física y los Deportes en México

# El mundial de futbol 2026 y la disputa por los espacios



Liga femenil MX, Pumas vs. Xolos, 2018, Cantera de Ciudad Universitaria, UNAM. Fotografía de Rodrigo Díaz, Flickr commons.

El pasado abril de 2026, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), llevamos a cabo el evento titulado *Contra el Sexo Como Categoría Biológica: Cómo Desmontar las Premisas Sexistas que Limitan Nuestra Vida*. Se trataba de la presentación de un libro de la investigadora del Centro de Investigaciones y Estudios de Género (CIEG), Lu Ciccía.

El evento se llevó a cabo después de una conferencia a cargo de los exseleccionados nacionales Miguel España, Manuel Negrete e Ismael Íñiguez. Sucedió que, aunque ya había terminado la conferencia, se hicieron pequeñas multitudes en torno a los exfutbolistas. Los asistentes, en su mayoría varones, pedían autógrafos y *selfies*, y medios de comunicación pedían entrevistas. Quienes organizamos ambos eventos les informamos que era momento de retirarse pues comenzaría la presentación del libro, subimos el tono de voz para hacernos escuchar, tomamos el micrófono y, finalmente, pedimos a los

exfutbolistas que salieran de la instalación para que pudiéramos ocupar el espacio.

Esta anécdota me permite introducir la pregunta ¿qué implica ocupar espacios en las dinámicas en torno a la Copa Mundial del 2026? Muchas preguntas pueden hacerse al respecto: ¿qué ha implicado el mundial para las personas que viven en barrios aledaños a los estadios donde se llevarán a cabo los partidos?, ¿qué ha supuesto para las trabajadoras sexuales? Cualquiera que sea la pregunta, una de las constantes es que, para los sujetos feminizados y/o precarizados, ocupar espacios implica violencias, resistencias, luchas y hacerse escuchar.

En este sentido, este texto tiene el objetivo de visibilizar qué ha implicado para las mujeres ocupar las canchas, para lo cual me valdré de tres ejes. El primero es la experiencia del mundial de 1971; el segundo son las violencias estructurales que frenan la profesionalización y excluyen a las mujeres del campo deportivo, y el tercero son las violencias sexuales vividas por las jugadoras.

## El tercer mundial fue México 71

Según el historiador Giovanni Pérez Uriarte (2025), de cuyo trabajo abrego en este eje, pese a la narrativa de varios medios, México no será sede del mundial por tercera ocasión, sino por cuarta. El conteo no suele contemplar el segundo mundial femenino celebrado en México en 1971, en el cual, según narra el historiador, participó una selección compuesta por trabajadoras y estudiantes de entre quince y 22 años que entrenaban en parques y sin ningún tipo de apoyo oficial. Pese a las precariedades a las que se enfrentaba, la selección llegó a la final con una demanda: una retribución económica que se repartiría entre las jugadoras y el equipo técnico.

Así, el Estadio Azteca se llenó para ver el partido inaugural en contra de Argentina. El torneo fue televisado y transmitido por radio; sin embargo, las futbolistas no recibieron pago alguno, de modo que antes del

partido final en contra de Dinamarca, exigieron al comité organizador el pago de 2 000 000 de pesos. En su demanda advirtieron que, tal como lo hacían los futbolistas varones, ellas realizaban un trabajo que debía ser remunerado y que, de lo contrario, no se presentarían al partido. La demanda no fue bien recibida ni por el comité organizador ni por otros sectores sociales, como la prensa. Luego de mofas, cuestionamientos y amenazas, declararon ante la prensa: “valen más los aplausos que los millones”, y se presentaron a la final. De acuerdo con las fuentes de Pérez Uriarte, la presión más determinante fue la del entonces regente del Distrito Federal, Octavio Senties, quien se comunicó telefónicamente con las futbolistas. El contexto no nos es ajeno: un México autoritario que a través de eventos deportivos (como los Juegos Olímpicos del 68) intentaba proyectar una imagen de país moderno.



Liga femenil MX, Pumas vs. Xolos, 2018, Cantera de Ciudad Universitaria, UNAM. Fotografía de Rodrigo Díaz, Flickr commons.

También es importante destacar las palabras del mayor José Pérez Mier y del licenciado Luis del Toro Calero, jefe de Espectáculos del Distrito Federal, quienes aseveraron: “no hay amenazas ni cosas por el estilo, pero si persisten en su error seguramente que tomaremos otras medidas”. Además, el primero afirmó que la petición era “absurda”, pues con este pago, las futbolistas perderían su calidad de *amateurs*, con lo cual se “[condenarían] a la inactividad hasta que en alguna parte del mundo hubiera fútbol profesional”.

## Profesionalización entre violencias estructurales

Aunque para esos momentos ya había fútbol femenino profesional en Italia, las palabras de ambos no caían en el vacío. Estas amenazas reproducían un conjunto de violencias que he decidido denominar estructurales, y ambos personajes son ejemplo de agentes que conocen la estructura de la cual se benefician. De acuerdo con Johan Galtung, las violencias estructurales son aquellas que reproducen las desigualdades y los aparatos de dominación. Traigo a colación esta propuesta de la sociología para entender la continuidad de los problemas de la profesionalización del fútbol.

Como se sabe, la Liga MX Femenil es reciente. La Federación Mexicana de Fútbol anunció su creación en diciembre de 2016, conformada por 18 clubes de primera división. El primer torneo tuvo lugar en 2017,

46 años después de aquellas amenazas. Tal como en México, en otros países de América Latina debieron pasar varios años con presiones de diferentes actores, antes de contar con una liga femenil profesional. En ese mismo año nació la Liga Profesional Femenina de Fútbol en Colombia. En 2019, Argentina profesionalizó su liga femenina tras un acuerdo firmado el 16 de marzo, que puede ser entendido a la luz de las presiones por parte de las jugadoras de la selección de aquel país en 2017, que pedían pago de viáticos, condiciones de entrenamiento en una cancha de césped natural y descanso en un hotel cuando viajaban. Por último, en 2021 se lanzó la Liga Femenina FPF en Perú.

A grandes rasgos, lo que quiero resaltar con estas fechas es que debieron pasar décadas para que las demandas de recibir un salario por su trabajo fueran una realidad, lo cual me remite a lo que Silvia Federici denominó “patriarcado del salario”, que plantea que el hecho de no recibir un salario puede ser entendido como un mecanismo de control, tal como durante la constitución del capitalismo lo eran los salarios familiares y la prohibición para contratar mujeres.

Ahora bien, por sí mismas las ligas profesionales no garantizan condiciones dignas para las jugadoras. Hoy en día, el promedio de la disparidad salarial a nivel mundial oscila entre el 90 y 95%; en 2025, el salario promedio anual de una futbolista

profesional fue de 10 900 dólares. En los inicios de la Liga MX Femenil (de 2017 a 2020), algunos de los salarios fluctuaban entre 2 500 y 3 000 pesos mensuales, lo cual obligaba a las jugadoras a buscar otros empleos. En México, el sueldo base es de alrededor de 8 000 pesos mensuales; las mejor pagadas perciben entre 100 000 y 150 000 pesos anuales, lo cual contrasta con los contratos de los hombres mejores pagados, cifrados en millones de dólares.

Las desigualdades no se agotan en los salarios, también se ven reflejadas en el reconocimiento. En este sentido, las situaciones son diferentes según los equipos. Resaltan las condiciones del antiguo equipo de Mazatlán (en el torneo de clausura

en 2026 jugó por última vez), cuyas jugadoras debían viajar por horas en autobús para transportarse a sus partidos, lo cual comprometía su desempeño.

Un argumento recurrente para mantener estas violencias estructurales es que las diferencias se basan en la generación de ingresos por taquilla, derechos de televisión y patrocinios; sin embargo, se olvida que el fútbol varonil es un negocio gracias a que se ha construido como tal, y se ha invertido en él, al punto de ampliar o modificar la infraestructura de las ciudades para su ejecución. Asimismo, no está de más mencionar que la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia califica como violencia económica la percepción de un



Liga femenil MX en CU, 2020. Fotografía de Maritza Ríos / Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, Flickr commons.



Jugadora de fútbol  
femenil (detalle), 2014.  
Fotografía de Estefanía  
González, Flickr commons.

salario menor por igual trabajo dentro de un mismo centro laboral.

Como último punto de este eje, quiero resaltar una de las problemáticas que enfrentan las deportistas, no solamente en el fútbol. Se trata de las condiciones que convierten al embarazo en una causa de rescisión contractual o de disminución de patrocinios. En 2022, en un caso pionero, la futbolista islandesa Sara Björk Gunnarsdóttir ganó una demanda al equipo Olympique de Lyon por haber reducido su salario al estar embarazada. La FIFA falló a favor de la jugadora, por lo que el club tuvo que pagarle una indemnización, lo cual sentó un precedente legal contra clubes por el impago durante la maternidad.

De igual forma, son paradigmáticas las vivencias de las atletas Allyson Felix, a quien, en 2018, la marca Nike intentó reducir su contrato 70%; de Alysia Montaña, a quien la misma empresa dejó de patrocinar, y quien en 2014 decidió correr embarazada, y de Kara Goucher, quien dejó de recibir sus pagos hasta que volvió a competir después de su embarazo. Cada uno de estos casos hicieron visibles las violencias estructurales que menoscaban los derechos de las deportistas, y aunque las apelaciones pueden considerarse relativamente exitosas, conocemos sus casos porque se trata de mujeres que estuvieron en condiciones de protestar. En ese sentido, queda pendiente conocer las historias de quienes debieron retirarse o de

quienes simplemente decidieron no ser madres debido a estas condiciones y no por elección autónoma.

### Violencias sexuales

Finalmente, pero no menos importante, se encuentran las violencias sexuales. Antes de mencionar algunos datos, es necesario enmarcar este eje. Por violencia sexual entiendo, con la ayuda de las antropólogas Rita Segato y Jimena Zubillaga, el uso y abuso de los cuerpos, el conjunto de actos sexuales no consentidos con diferentes implicaciones y consecuencias para las víctimas. La violencia sexual implica la dominación materializada en los cuerpos y con esta, la pérdida de agencia —por ese momento— sobre el cuerpo. De modo que la denuncia por diferentes medios implica recuperar la autonomía.

La violencia sexual hacia mujeres y cuerpos feminizados comunica y disciplina; es un acto ejercido hacia los cuerpos feminizados, pero que interpela a los sujetos masculinizados. Reclama para sí una hegemonía y la hace saber. Coincido con Rita Segato y muchas otras cuando recuperan análisis de distintos contextos para evidenciar que la violación, y aquí la extendiendo a la violencia sexual, se ejerce como un acto disciplinario. Se castiga a quien ha salido de la norma o del deber ser de los cuerpos de las mujeres o, como sucede en los contextos de guerra, genocidio, apropiación territorial o

resistencias políticas, se ejerce para comunicar o castigar a poblaciones enteras.

Es así como leo las violencias sexuales en el fútbol y en cualquier otro contexto: se presentan para disciplinar a quien no acate el *status quo*. Y sucede que todos aquellos cuerpos que ocupan espacios como el fútbol (como espectáculo y como negocio), que no fue diseñado para ellos, irrumpen. Es el caso de los cuerpos de las mujeres o de todos aquellos que desobedecen la cisheteronorma (que podemos entender como un régimen político que interpreta, regula, disciplina y sanciona el género asignado al nacer, los cuerpos, el deseo y las identidades). Entonces, la violencia sexual, que ha sido constituida como política de guerra y de control, en el fútbol de la FIFA opera como la culminación de un conjunto de violencias estructurales que busca disciplinar a las mujeres, sacarlas de la cancha.

Dicho esto, recurro a un [reportaje](#) del canal ESPN que, luego de contactar a 70 deportistas que han participado en Juegos Olímpicos, Paralímpicos o que han jugado en la Liga MX Femenil, informa que casi siete de cada diez mujeres deportistas han sufrido violencia física o verbal (agresiones, discriminación, hostigamiento, acoso y abuso), y casi

cuatro de cada diez futbolistas han sufrido acoso. En la mayoría de los casos de violencia registrados, las deportistas conviven con quienes las agredieron porque son sus entrenadores o entrenadoras, compañeros o compañeras, dirigentes o aficionados. Así, 70% de las deportistas ha sufrido violencia o acoso en plataformas digitales, y aquí podríamos agregar la recurrente violencia de la que ha sido objeto la árbitra Katia Itzel García. Por último, la mayoría de las atletas encuestadas (81%) no conocen el protocolo de atención en caso de violencia.

Aunque los porcentajes no son una muestra representativa, sí constituyen datos significativos que pueden ligarse a eventos como el ocurrido en 2023, durante la entrega de medallas del torneo en el mundial de Australia y Nueva Zelanda, cuando Luis Rubiales, entonces presidente de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF), besó a la capitana Jennifer Hermoso sin su consentimiento. La deportista denunció esta acción junto con otras acciones revictimizantes, y se gestó el movimiento #SeAcabó para denunciar a agresores. También podríamos mencionar las recientes denuncias de futbolistas argentinas en contra de su entonces entrenador Diego Guacci.

## Para concluir

Retomo mi objetivo: mostrar qué ha implicado para las mujeres ocupar las canchas a lo largo de la historia. A lo largo de este texto hemos visto que ha implicado luchar contra el olvido, exigir un pago y condiciones dignas, enfrentar el autoritarismo y defender la autonomía en lo más básico, en la corporalidad. Así que celebro a todas las mujeres y sujetos feminizados que resisten y juegan fútbol. Y como dice la barra feminista: “Que las vengan a ver, que las vengan a ver, esas son las mujeres que hacen el fútbol que yo soñé”.

### PARA SEGUIR LEYENDO

Pérez Uriarte, G. A. (2025). “Estamos desempeñando un trabajo”. Las futbolistas mexicanas de 1971 y la lucha por el profesionalismo. *Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, 69, 219-247. PDF, 29 de abril de 2025. [Enlace](#)

# Un templo cívico en Chapultepec

## El museo que consagró el pasado mexicano



Interior del Museo Nacional de Antropología, sala Mexica, 2022. Fotografía de Norberto Nava. Secretaría de Cultura.-INAH.-Mex. "Reproducción Autorizada por el INAH".

El pasado de un territorio es eminentemente político sobre el cual el Estado busca consolidar [...] un monopolio sobre el pasado legítimo.

Paula López Caballero

### Un museo para contar la nación

El 17 de septiembre de 1964 se inauguró el Museo Nacional de Antropología (MNA), fue concebido como una iniciativa del Estado mexicano durante el sexenio de Adolfo López Mateos. Su creación respondió a consolidar una narrativa nacional sobre el pasado prehispánico y proyectar una imagen de modernidad, unidad e identidad cultural. Esta iniciativa fue impulsada por actores destacados del ámbito intelectual y educativo, como el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, cuya propuesta espacial del MNA

ayudó a materializar un discurso simbólico y pedagógico sobre la historia prehispánica.

El MNA fue concebido como un recinto representativo destinado a concentrar las piezas más destacadas de las civilizaciones prehispánicas consideradas fundamentales en la construcción del pasado nacional, como parte de un proyecto de centralización del Estado.

En palabras del presidente Adolfo López Mateos, se buscaba que los mexicanos, al salir del MNA, se sintieran orgullosos de serlo. La intención era ofrecer una experiencia encaminada a la formación de la identidad y al fortalecimiento del sentido de pertenencia nacional. Dicho proyecto fue anunciado en 1962 y se desarrolló en un periodo de 19 meses, entre febrero de

1963 y septiembre de 1964, lo que permitió su inauguración en la recta final de la administración presidencial.

Esta estrategia contribuyó a que el gobierno construyera una imagen como administrador y mediador del pasado, bajo una lógica paternalista en la que el Estado asumió la autoridad para definir el pasado legítimo de la nación. No obstante, el MNA presentó un pasado prehispánico, que es diverso y heterogéneo, como un conjunto homogéneo y unificado, y al mismo tiempo favoreció a uno de los propósitos centrales del proyecto estatal: la homogeneización de esta diversidad bajo un discurso nacional, que pudiera reconfigurar simbólicamente el pasado en función de la construcción de la identidad nacional.

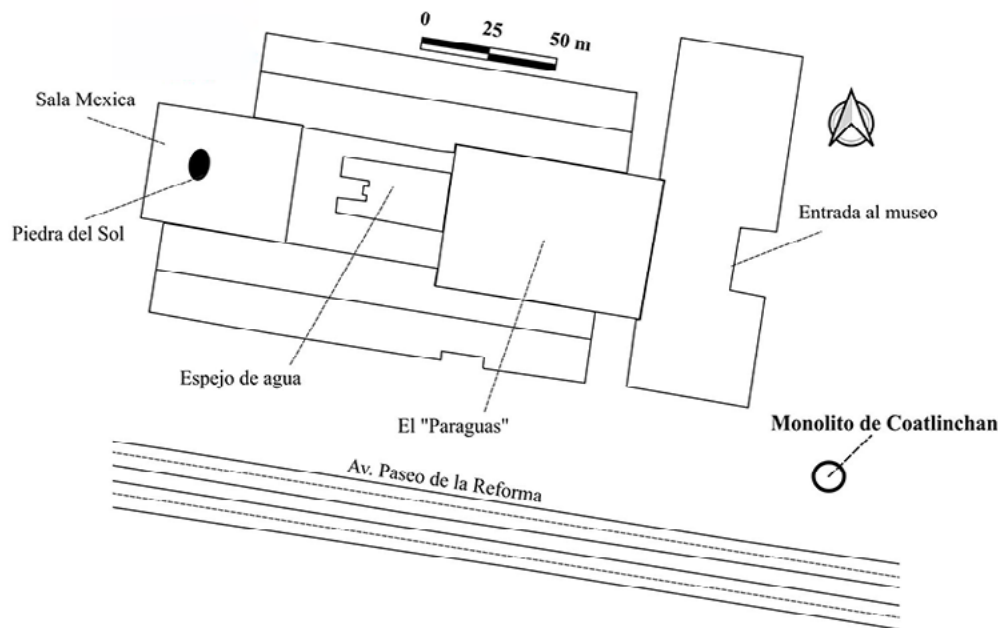
En este contexto, la arquitectura y el guion museográfico contribuyeron a la construcción de esta imagen unificada. El MNA se conformó por 25 salas, cada una presentaba una configuración particular, funcionando como un espacio autónomo. Según el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, esta decisión fue una estrategia para facilitar la experiencia del visitante, ya que permitía acceder de manera directa a una sala o a una pieza específica sin necesidad de recorrer la totalidad del recinto, favoreciendo así una visita flexible; sin embargo, algunas salas recibieron mayor visibilidad que otras.

El guion museográfico, a cargo del arqueólogo Alfonso Caso, reflejó la postura

dominante de la antropología de la época, que establecía como eje temático central “el imperio azteca y sus vecinos”, por lo que la sala Mexica debía destacar del resto del recorrido. Ramírez Vázquez señaló que este objetivo se logró mediante el diseño de un espacio con mayor altura, lo que reforzó su jerarquía dentro del conjunto, pues es la única sala que tiene doble altura.

### La sala Mexica: el centro de todas las miradas

El MNA configura una geografía interna en la que se establece una jerarquía simbólica sobre el pasado, expresada a través de la disposición espacial de sus salas.



Mariana Ortiz,  
Plano del Museo  
Nacional de  
Antropología,  
2026.

La centralidad de la sala Mexica, tanto en términos simbólicos como espaciales, modifica la experiencia del visitante, pues concentra mayor atención por encima del resto; su ubicación compone una operación territorial y simbólica que sitúa a esta cultura en el núcleo del relato museográfico y nacional, como también puede percibirse en el relato fundacional y en el escudo nacional.

De este modo, se jerarquizó el pasado a través del espacio museístico, produciendo un territorio simbólico en el que ciertas culturas ocuparon posiciones destacadas. Así, al ingresar al museo y situarse de frente, el visitante lo primero que ve al fondo y al centro es la sala Mexica, lo que sugiere un discurso coherente con el proyecto estatal nacional, en el cual esta cultura constituye un punto de referencia dominante.

Según Ramírez Vázquez y Alfonso Caso, la ubicación de la sala Mexica en el centro de dicho recinto es resultado de una planificación orientada a regular la experiencia del visitante. Tras recorrer varias salas previas, el público llega a este espacio en un momento de cansancio, por lo que su aparición funciona como una motivación para continuar el recorrido. Esto se refuerza por la concentración de piezas emblemáticas en esta sala, como la Piedra del Sol.

## Templo cívico: caminar, mirar y reverenciar el pasado

Retomando el concepto de museo-templo propuesto por el historiador Luis Gerardo Morales Moreno, es posible comprender al MNA como un templo cívico. Al igual que en un templo religioso, implica que se reorganicen las prácticas y disposiciones corporales del visitante en relación con el espacio. Entonces, se convierte en un dispositivo que, además de exhibir objetos, ordena la experiencia, orienta los recorridos y regula las formas en que los cuerpos se desplazan, observan y se relacionan con el patrimonio.

En diálogo con los planteamientos de Michel Foucault, el cuerpo está inscrito en relaciones políticas que actúan directamente sobre él, lo disciplinan, regulan y someten a diversas formas de control. Desde esta perspectiva, el MNA es un espacio en el que el cuerpo del visitante se encuentra inmerso en un campo político, por medio del recorrido, la disposición de las salas y la presencia de piezas monumentales que orientan disposiciones espaciales que buscan producir determinados comportamientos.

La transformación del comportamiento corporal se manifiesta en prácticas como el

silencio o la distancia frente a las piezas. Estas conductas son inducidas por la arquitectura, la iluminación y la museografía. La disposición de las salas —en particular la sala Mexica— refuerza esta experiencia. El espacio induce al visitante a establecer una relación vertical con las piezas, en la que la mirada se dirige hacia arriba y el cuerpo se orienta hacia una contemplación reverente.

La monumentalidad de ciertas esculturas intensifica esta relación; por ejemplo, en el caso de la Piedra del Sol o de la Coatlicue, cuyas escalas y colocación generan una sensación de sobrecogimiento. En este sentido, el MNA produce una espacialidad que educa la mirada y disciplina el cuerpo. La centralidad de la sala Mexica y la presencia de esculturas monumentales construyen una relación devocional con el pasado de esta civilización.

La sala Mexica fue concebida como un espacio semejante al de un templo, reforzando una experiencia marcada por la solemnidad y la jerarquización espacial. En el centro de la sala se encuentra la Piedra del Sol, a la cual se accede al subir tres escalones. Al igual que en un templo, el espacio en donde se encuentra esta pieza monumental se asemeja al altar central,

marcando una transición espacial hacia un ámbito sacralizado. El acceso del visitante a través de los escalones y su posición central producen una relación de distancia y verticalidad que genera una actitud de reverencia frente al pasado.

En conclusión, el MNA puede comprenderse como un templo cívico en el que el pasado se reorganiza y se sacraliza a través del espacio. La arquitectura, el guion museográfico y la disposición jerárquica de las salas configuran una experiencia en la que el visitante participa corporalmente en una relación de contemplación y reverencia frente a los vestigios. En este sentido, este templo cívico se configura como un dispositivo que regula las prácticas y produce formas específicas de relación con el pasado.

Así, al igual que en un templo, el recorrido museístico involucra una disposición corporal y simbólica que inscribe al visitante dentro de un orden que legitima una narrativa particular. No sólo conserva el pasado, lo reconfigura y lo jerarquiza, produciendo una experiencia en la que el visitante es guiado a reconocer una narrativa legítima. El MNA reconfigura el pasado y lo presenta bajo una lógica que lo ordena, lo dispone y lo consagra.

José Luis Castillo,



padre de Esmeralda

Ilustración: Isaura García Nava

El 19 de mayo de 2009, Esmeralda Castillo, de catorce años, desapareció en Ciudad Juárez mientras esperaba un camión para regresar a casa después de clases. Desde entonces, su padre José Luis la busca, y balancea trabajo y vida para presionar a las autoridades y reunir pistas que puedan dar con ella.

Como a otros padres y madres que buscan a sus hijas e hijos desaparecidos, su lucha le ha traído enfrentamientos con las autoridades, quienes han tratado de disuadirlo incluso a través de amenazas. Sin embargo, tras 17 años, José Luis no cesa y asiste a marchas

en distintas ciudades, sobre sus hombros un cartel rosa con la cara de su hija y la leyenda: “No me olviden, faltó yo”.

Después de tantos años, José Luis ha denunciado que la carpeta de investigación del caso no muestra avances. En 2023, denunció que el nombre de su hija había sido eliminado de la lista de personas desaparecidas de la Comisión Nacional de Búsqueda, como parte de una actualización hecha por el gobierno federal, lo cual calificó como una “segunda desaparición”. Su caso es un recordatorio de la difícil situación que muchos padres viven en nuestro país.

TINTA Y BITS

## “Coaching de masculinidad: la promesa de hacerse hombre”

Tania Guadalupe Álvarez | *La Silla Rota*



Te recomendamos este [artículo](#) que reflexiona acerca de un fenómeno conocido como “*coaching* de masculinidad”, que la autora define como “discursos de autoayuda dirigidos a hombres que prometen mejorar su vida [...] mediante la reconstrucción de su identidad masculina, [...] a partir de valores tradicionales adaptados a ideas de éxito”. Estos discursos se difunden en gran medida a través de videos cortos en redes sociales.

Si bien una parte de ellos puede parecer inocua pues se centra en “la mejora de uno mismo”, también refuerzan roles tradicionalmente asignados a los géneros, como que “el valor de un hombre está en su capacidad para proveer”. En su modalidad más dañina, estos discursos pueden emplearse para justificar diversos tipos de violencia hacia las mujeres. El artículo nos invita a no mirar estos últimos sólo como un tema de salud mental, sino entenderlos

también como parte de un fenómeno estructural como este.

Ante la pregunta de por qué este fenómeno ha tomado fuerza, la autora propone como hipótesis que estos discursos ofrecen certezas a los hombres frente a los cambios que han traído consigo los avances del feminismo. El texto es ilustrativo y ofrece ejemplos de las expresiones que usan estos *influencers*. Esperamos que su lectura motive una plática entre padres y sus hijos e hijas.



Culturalmente se acostumbra (en algunas familias) que el padre enseñe a su hijo actividades vinculadas con el género masculino, pero ¿qué pasa cuando no hay una figura con experiencia que pueda guiar ciertos aprendizajes?

Para Rob Kenney, un hombre estadounidense de mediana edad, la transición entre la adolescencia y la adultez se vio marcada por

la falta de una figura paterna que compartiera sus conocimientos y experiencias con él. Ante esta situación y a causar de una relación complicada con su madre, Rob tuvo que adquirir varias habilidades para el día a día por su cuenta, motivo que lo llevó a reflexionar sobre aquellos jóvenes que pudieran pasar por una situación similar y que necesiten de alguien que los guíe para sortear tareas a veces básicas, otras no tanto, en la vida.

[Dad, How do I?](#) (en español: Papá, ¿cómo lo hago?) es el canal de YouTube donde Rob se dedica a compartir estrategias, tips y consejos para resolver problemáticas de la vida cotidiana. En principio, el canal fue concebido para resolver dudas típicas que un hombre podría tener a lo largo de su desarrollo, como aprender a ponerse una corbata o afeitarse por primera vez; sin embargo, el contenido es tan variado que puede ayudar a cualquier persona que requiera desde consejos sobre higiene y cuidado personal, recomendaciones para el mantenimiento de un auto, explicaciones sobre cómo identificar y utilizar

diversas herramientas, hasta tutoriales para preparar platillos y postres.

La mala noticia es que todo ha sido grabado en inglés, pero la buena noticia es que, con las herramientas de YouTube, puedes agregar subtítulos o, en algunos casos, activar la pista de audio en español. Para verlo con subtítulos, primero tienes que activarlos dando clic al siguiente icono  que se encuentra en el menú de la esquina inferior derecha (debajo de la barra de reproducción), después, te diriges al icono de engrane  que se encuentra en el mismo menú, seleccionas la opción de “subtítulos” y das clic en “traducción automática” para elegir el idioma. Por otro lado, cuando el video permite la traducción automática, en el mismo submenú que aparece al dar clic en el engrane te aparecerá la opción “pista de audio”, en esta seleccionas el idioma y listo, puedes escucharlo en español si así lo requieres.

Sin duda, a muchas y muchos nos serán de ayuda los consejos de Rob, pero no olvides que el internet es vasto y podrías encontrar recomendaciones útiles con otros personajes. Compártenos tu experiencia.



Entrevista: Mario Salgado Ruelas

Ilse Paola



Díaz Morales

Excolaboradora de Difusión

Tuve el gusto de conocer a Ilse alguna vez que Giovanni Pérez y yo atravesábamos el jardín de nuestra sede Plaza y nos topamos con ella. Gio nos presentó. Posteriormente, coincidimos en una reunión cuya temática era la planeación para el festejo de los 45 años del Instituto.

Previamente, veía que, siempre puntual y ejecutiva, enviaba mensualmente a la *Gaceta Mora* la información del Cineclub para difundirla a la comunidad. Desafortunadamente tuvo que separarse del Instituto, aunque, afortunadamente, para seguir desarrollándose y aportando contenido valioso a la sociedad. Aquí la grata entrevista que sostuvimos.

Le estoy muy agradecida al Mora porque me brindó muchas cosas: crecimiento, bagaje cultural, bagaje social, histórico, académico

### Supe del Mora por una tarea

Yo soy egresada de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y, en algún momento, buscando ciertas fuentes informativas, me enteré de la existencia del Instituto Mora. Entonces supe que también ahí daban otro tipo de carreras. Tienen distintas opciones académicas como sociología política o cooperación internacional, que, en el caso de la UNAM, es equivalente a relaciones internacionales.

La primera vez que supe del Mora fue en una búsqueda de información para una tarea en una clase de geopolítica. Nos pidieron averiguar una información bastante antigua, entonces esa pesquisa me llevó al Instituto Mora. Ya después otra compañera de ahí, del Instituto, me dio más detalles, y por eso llegué ahí y pude saber más acerca del Mora.

### Llegué al Mora durante la pandemia

Yo entré a trabajar al Instituto Mora un 15 de enero de 2020, ese fatídico año de la pandemia. Recuerdo que dos meses después nos mandaron a todos a nuestras casas porque la COVID ya se había convertido en pandemia. Ingresé a mis labores presenciales hasta el año 2022. Fueron dos años de trabajo desde

casa y fue un proceso de adaptación, el mismo que todos pasamos.

¿Cómo entré? Bueno, necesitaban a una persona que dirigiera el Cineclub del Instituto Mora, pues la persona que lo ocupaba se tuvo que retirar. Me hizo la invitación mi compañera Yazmín Bustamante, quien sabía que me especializo en estudios del cine y, más adelante, el director del área de Apoyo Académico, que era el doctor Héctor Zarauz. Él me contactó formalmente y me hizo una entrevista, ese fue el modo en el que entré. Así entré, comencé dirigiendo el Cineclub del Instituto Mora. Esos fueron mis primeros trabajos, y, posteriormente, colaboré en otro tipo de actividades, como la realización del programa de radio *Ideas y Voces*, en algunas coberturas de ferias del libro, también llevando el contacto con medios, específicamente periodísticos, para darle salida a varios artículos que escribían investigadores del Mora.

### Fueron tres mis actividades principales dentro del Mora

En el instituto tenía tres funciones principales. Hacía también otras secundarias, pero tres eran las sustanciales.

La primera de ellas: yo era vinculación con medios; es decir, los medios periodísticos con los que el Instituto Mora tiene un convenio: *La Cadera de Eva*, *La Silla Rota*, *El Universal*. Este trabajo consistía en invitar a los investigadores, a los estudiantes y a los egresados a escribir un artículo periodístico para que fuera publicado en estos tres medios. Esto se hacía con el fin de darle salida, difusión y divulgación a las investigaciones que hacen las personas que conforman el Instituto Mora; eso contribuía a dar mucha visibilidad al Instituto y a lo que se hacía en él. El Instituto, como tú bien sabes, tiene un gran prestigio como formador de historiadores; entonces, los lectores en general se acercaban al Mora leyendo un poco de las investigaciones, las opiniones de nuestros especialistas y estudiosos; ayudaba a brindar un panorama, una ventana.

La segunda función que tenía era como directora, locutora y guionista del programa de radio *Ideas y Voces*. Este programa era semanal, se transmitía todos los miércoles por Radio Ciudadana, que es una estación del IMER, del Instituto Mexicano de la Radio. Esta era una coproducción del Instituto Mora-IMER. Y bueno, pues también las investigaciones que lograban las personas que ya te mencioné, ahora en lugar de escribirlas las compartían en una breve entrevista

de radio, en una charla de quince minutos. Llegábamos a un público diferente, pero ese era el propósito: compartir todo el conocimiento que se generaba en el Instituto, a través de una experiencia distinta para el público. Porque escribir y leer son actos solitarios, muy productivos, por supuesto, muy enriquecedores; pero el hecho de tener una entrevista en radio significaba compartir el conocimiento en una charla, logrando mayor intimidad. Eso me agradaba bastante.

Y, por último, pues era coordinadora y curadora del Cineclub Mora. Una de las misiones y una de las funciones más importantes que también tiene el Instituto es que todo el conocimiento generado no llegue únicamente a un público especializado, en este caso historiadores, cooperantes, sociólogos, la academia; sino también, hacerlo llegar al público general, y que la gente descubriera que puede aplicarlo a sus vidas. Lo que yo me propuse con el Cineclub Mora es que todos los discursos, todas las historias que estaban presentes en las películas que les proyectaba, hicieran un modesto eco con la historia, con la sociología, con la economía, y vaya que sí lo encontrábamos.



Ilse Díaz y Sergio Huidobro (E.P.D.) en el cine debate "En busca de la libertad", 27 de junio de 2024, auditorio del Instituto Mora. Colección de Ilse Díaz.

Uno pensaría que el cine comercial no tiene ningún eco de tipo académico, pero sí lo tiene porque lo indagamos. El propósito del Cineclub era acercar al barrio de Mixcoac a conocer el Instituto y a relacionarse con él. En los más de tres años que estuve al frente del Cineclub, descubrí que, a pesar de que el edificio del Mora está ahí, la gente no interactuaba con él, creía que era un espacio dedicado a actividades que no correspondían con la vida cotidiana de ellos, ¿y no! Mi más grande alegría con el Cineclub

fue lograr vincular al barrio de Mixcoac con el Instituto, con el cine como vehículo. Y no nada más fue a través del cine, también fue a través del trabajo de otros compañeros, como Luz Aureliano con las visitas guiadas, con las exposiciones, cursos para niños; pero el Cineclub puso su granito de arena.

Otras actividades que hacía, la cobertura de ferias del libro, el apoyo logístico en el auditorio cuando había seminarios o presentaciones de libros, etcétera. Apoyé en lo que pude, hasta donde pude, pero esas eran mis tres actividades principales.

### El Cineclub logró una comunión grande con el barrio de Mixcoac

Sobre anécdotas. Recuerdo una en el Cineclub donde hubo una conmemoración del 8M, del 8 de marzo, del Día Internacional de la Mujer. A mí ya me había tocado proyectar diferentes películas que hablaban sobre la importancia de la mujer en la sociedad, pero también quise abordar esa vez el Día de las Madres y proyecté un documental de Daniela Rea que se llama *No sucumbió la eternidad*. Este documental muestra la experiencia de las madres buscadoras de

hijos desaparecidos, pero lo más radical del filme fue que su directora –que también es periodista– enfocó su vista en mujeres que ya no querían seguir buscando a sus hijos. Ellas decían que ya llevaban años buscándolos y no los encontraban, ni siquiera sus restos. Para ellas esta búsqueda se había convertido en un trayecto muy doloroso y, por lo tanto, querían renunciar a ello. El documental no invitaba a otras mujeres a renunciar a la búsqueda, pero el puñado de mujeres que ya no aguantaban el dolor de la pérdida y la frustración de la búsqueda fue el que Daniela Rea eligió documentar.

Cuando proyecté esa película en el Mora, observé la reacción de varias mujeres que estaban muy enojadas y me preguntaron por qué yo me atrevía a proyectar algo así, y más en un día como el 8M. Les dije que pensaba que estas mujeres también tenían derecho a ser escuchadas, que el dolor era el mismo, pero ellas iban camino hacia la resignación y que ese camino también tenía que mostrarse y respetarse. Desde ese punto de vista, la propuesta del documental me parecía muy original. Daniela Rea también es mujer y les dio voz a esas mujeres.

Para el público presente en esa función fue muy duro encontrar a una madre que ya no quisiera buscar a un hijo. Ahí entraron en choque muchas cosas. Ahí se manifestó la



Pepe Gordon e Ilse Díaz durante la charla “La oveja eléctrica”, en el marco de la Feria de las Humanidades y las Ciencias, CONAHCYT 2024, 14 de agosto de 2024, Plaza Valentín Gómez Farías. Colección de Ilse Díaz.

cultura que tenemos como mexicanos respecto a las madres: una madre siempre busca, siempre lo da todo por los hijos, y que yo les presentara una película en donde hay una madre que ya no puede, pues fue un *shock* muy grande. Mi invitado, Mario Gutiérrez Vega, que era el productor de la película, y yo, sostuvimos nuestra postura, no por llevarles la contraria, sino porque creímos firmemente: “tienen derecho también a cansarse, a decir ‘yo ya hasta aquí llegué’”. Esa fue una experiencia muy importante, y creo que esa vez, ellas y ese público se llevaron un punto de vista diferente que los dejó pensando por muchos días.

También tuve gente que se puso a llorar muy fuerte con las películas, no una lágrima, no “me conmovió la escena”. No, se me pusieron a llorar muy fuerte, y yo no sabía qué hacer ni cómo contenerlos. Era también muy impresionante. El Cineclub logró una comunión tan grande y generó tanta confianza, que el público se abrió sin problema porque sabía que no sería juzgado. Yo creo que ese par de experiencias me las llevo muy, muy grabadas.

### **El reto de hacer llegar a las personas fuera de la academia**

Yo creo que la dificultad más grande que enfrenté fue tratar de implementar la idea



Reunión de cineclubes del Fideicomiso para la Promoción y Desarrollo del Cine Mexicano en la Ciudad de México, 20 de enero de 2023, auditorio del Instituto Mora. Colección de Ilse Díaz.

de que el conocimiento no tiene que ir a un público especializado, tiene que ir a un público general. Pienso que ese problema no es exclusivo del Instituto Mora, sino en general de la academia mexicana. No está en duda, en absoluto, el conocimiento de todos los investigadores. ¡Para nada! Pero, a veces, mi más grande dificultad fue hacerles la petición de “esto que usted me explicó llévelo a un lenguaje más accesible”, porque perdemos de vista que afuera hay un cúmulo de gente que no es especialista; que muchos, por desgracia, no tienen estudios. Al final de cuentas, tanto la investigación de las ciencias exactas como la de las ciencias sociales están pensadas para ayudar a la sociedad. Creo que ese fue mi obstáculo más grande, el invitar a las personas, investigadores

y estudiantes –porque también me encontré estudiantes con esta característica– a ser más accesibles y sencillos.

¿Cómo lo solucioné? Traté de generarles la mayor confianza posible, tanto si escribían para los periódicos como si se paraban frente a un micrófono y charlaban. Muchas veces, del mejor modo posible, me corrigieron y atendí las correcciones, pero creo que lo que hice, y me esforcé mucho por ello –el resultado, ellos ya te lo dirán–, fue brindarles la confianza para decirles “su investigación está en buenas manos, va a llegar a buen puerto, me voy a encargar de ello, por favor denme un voto de confianza para hacerlo”. El resultado fue un buen número de pláticas más amenas, más directas, y textos más sencillos y concretos.

## Mi lugar favorito, ¡el auditorio!

Para ir de lo general a lo particular, mi sede favorita siempre fue Plaza, definitivamente. Poussin tiene unos jardines inmensos, muy bonitos, ¡sí!; pero a Plaza siempre lo sentí más acogedor, y es que, a final de cuentas, Plaza, como tú bien sabes, pues era una casa, ¿no? Era la casa de Valentín Gómez Farías. Me gustaba mucho la forma en que estaba distribuida porque no se sentía ni como un centro escolar cuadrado con edificios largos y tampoco se sentía como un conjunto de oficinas, sino que era una casa. Eso me gustaba mucho. La oficina en donde me tocó compartir estos seis años tenía los ventanales altos, y el piso y el techo de madera me gustaban mucho, me resultaba muy relajante. De manera más específica, pues



Erick Estrada (crítico de cine), Rafael Aviña (autor), Raúl Miranda (Cineteca Nacional) e Ilse Díaz durante la presentación del libro *Neo Mex Noir. Cine Mexicano Policiaco Moderno de los Años Setenta al Nuevo Milenio*, 3 de julio de 2024, auditorio del Instituto Mora. Colección de Ilse Díaz.

mi espacio favorito era definitivamente el auditorio, ¡porque me encanta el cine!

Como te decía en la primera pregunta, soy egresada de la Facultad de Ciencias Políticas, estudié Comunicación en el área de Producción. Dentro de esta área nos enseñaron a producir tele, radio, un poquito de cine, escribir guiones. Me especialicé en análisis del cine; así que cuando entré a dirigir el Cineclub, pues automáticamente, aunque no me lo haya propuesto, el auditorio se convirtió en mi espacio favorito.

Me encantaba oscurecer el auditorio y ahí proyectar, bajar la pantalla, hacer los cinedebates. Empezamos con seis personas. Me acuerdo perfecto que el doctor Zarauz me dijo “pues tu objetivo es llenar aquí de gente”. Empecé con seis personas. A mi salida dejé un grupo de más de 100, y, claro, no todos iban al mismo tiempo, pero dejé un grupo de más de 100 personas que asistieron con regularidad y entusiasmo. Eso me hizo muy feliz y me enorgulleció. Conocí a mucha gente ahí porque llevaba a los directores de cine mexicano y eso sólo fue posible gracias a ese auditorio y al Mora. Me permitieron conocer a los vecinos del barrio de Mixcoac, conocer amigos ahí mismo, dentro del Cineclub, y aunque ahora ya no estoy, tengo contacto con ellos, con esos

cinéfilos que conocí ahí. El auditorio del Mora, y específicamente el Cineclub, me permitió formar una comunidad fuera del Instituto que, hasta el día de hoy, conservo y trato de alimentar.

## El Mora en tres palabras

Historia, barrio, comunidad.

## El Mora amplió mi horizonte

Les envío un saludo a los compañeros del Mora, espero que todo por allá esté marchando de maravilla. Sé muy bien que este 2026 se cumplen sus 45 años, así que deseo que cumpla otros 45 más. Porque pude ser testigo de que los historiadores del Mora, sí, de verdad, gozan de mucho prestigio. Me da mucha alegría haber formado parte del Instituto estos seis años. Ojalá haya aportado mucho al Instituto, a su comunidad académica. Le estoy muy agradecida al Mora porque me brindó muchas cosas: crecimiento, bagaje cultural, bagaje social, histórico, académico. La verdad es que mi horizonte era diminuto cuando entré ahí y ahora se ha extendido enormemente. Me gustaría ir pronto para visitar a la gente que hasta el día de hoy me recuerda y que yo los recuerdo. Les mando a todos un abrazo muy fuerte y les deseo lo mejor de lo mejor.

## Cintia Velázquez Marroni

Profesora-investigadora

### ¿Cuál es el momento que más disfrutas de tu trabajo como investigadora?

Hay dos cosas que disfruto mucho. Una es ver las expresiones de las y los estudiantes cuando algo les sorprende o les hace clic. Es decir, cuando puedo ver que algo de lo que les compartí en clase les ayuda a hacer sentido de lo que están aprendiendo. La otra cosa que disfruto mucho es poder encontrar la explicación o conexión entre cosas que antes no entendía, mientras me tomo una taza de té bien caliente.

### ¿Cuál es el mejor consejo para tu carrera que te han dado?

El mejor capital que una tiene es lo que sabe, así que hay que hacerse muy buena (experta) en algo. Y luego llevar a todas partes ese conocimiento, como si fuera el caparazón de una tortuga. Así, a donde quiera que vayas tendrás un recurso al cual recurrir.

### Si pudieras tomar un café con un autor o autora de tu disciplina, que aún viva o que ya haya fallecido, ¿quién sería y por qué?

Me gustaría platicar mucho con Luis Castillo Ledón (1879-1944), un historiador que por muchos años dirigió el viejo Museo Nacional atrás de Palacio Nacional (que hoy es el Museo Nacional de las Culturas del Mundo). Escribió un [libro](#) sobre el centenario del museo en 1924. Me encantaría que me platicara cómo era la vida cotidiana del museo durante la década de 1920, qué pensaban sobre las colecciones, qué decían las y los visitantes y, por supuesto, algunos chismes...



**Líneas de investigación:** historia y gestión del patrimonio cultural; museología e historia de los museos; estudios críticos del patrimonio; humanidades ambientales.

### ¿Cuál es la última lectura sobre tu disciplina que hiciste y te “sacudió”?

Para mis clases de la licenciatura he estado leyendo mucha legislación sobre patrimonio. Recientemente consulté la versión de 1939 del [documento](#) de creación del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) por decreto de Lázaro Cárdenas. Fue muy emocionante ver ese documento de apenas página y media, y pensar en lo mucho que creció el INAH desde entonces: ahora es un gigante que resguarda cientos de zonas arqueológicas abiertas al público, decenas de museos, miles de monumentos arqueológicos, centros de investigación, y más.

## Tres opciones para padres moritas

Tal como la maternidad, la paternidad no es una función *natural*, con un significado uniforme y vivida de una sola manera por todos los hombres, sino que ha sido construida por las sociedades a través del tiempo. Desde hace algunos años se habla de que los hombres más jóvenes tienden a ejercer su paternidad de una manera distinta a como lo hicieron sus propios padres. Se dice, por ejemplo, que se han distanciado del modelo de padre proveedor, que asumen su parte en el trabajo de cuidados, y que se involucran más profundamente en las actividades de sus hijas e hijos.

A este cambio, impulsado a su vez por transformaciones en los roles de género tradicionales, se le ha llamado “nuevas paternidades”. Y no hace falta ser un estudioso del fenómeno para percatarse de él: nos lo recuerda la publicidad, los políticos que cuidan sus palabras, la profusión de talleres de nuevas masculinidades y las redes sociales.

Pese a lo que se ve en la superficie, se trata de un cambio en proceso que debemos seguir alentando, y que requiere, también, de impulso desde las políticas públicas. Un ejemplo de este impulso, que podemos llamar “estructural”, es la creación de áreas

de género en las instituciones públicas. En el caso de nuestro Instituto, tenemos desde 2022 a la [Unidad de Igualdad de Género](#) (UIG). Uno de sus objetivos ha sido acompañar cambios sociales como el que representan las nuevas masculinidades, con enfoque de género y derechos humanos, y diseñar estrategias para beneficio de la comunidad. Así, aquí te recordamos tres opciones impulsadas desde la UIG en los últimos años, y de las que los padres de nuestra comunidad, ya sean trabajadores o estudiantes, pueden beneficiarse:

- **Curso de verano y curso de Pascua:** en estos cursos pensados para las pausas vacacionales, los niños y las niñas no sólo están seguros, sino que desarrollan su lado artístico. A través del montaje de una obra de teatro trabajan la confianza en sí mismos. Cada día motivará en las infancias anécdotas que los padres seguramente sabrán escuchar.
- **Viernes de Consejo Técnico:** estos espacios son clave para las madres y los padres que trabajan. Tal como en el caso anterior, las infancias no solamente estarán seguras, sino que desarrollan sus

habilidades sociales y su autonomía a través de la convivencia.

- **Talleres de nuevas masculinidades:** ante los cambios que ya hemos mencionado, espacios como estos permiten que los hombres compartan preocupaciones y dudas sobre lo que hoy en día les significa ser hombres y de qué modo eso influye en su manera de ser padres.

No podemos dejar fuera esfuerzos como la Sala de Lectura Infantil, a cargo de la Subdirección de Biblioteca, un espacio de encuentro que abona a la relación entre los padres y sus hijas e hijos, y que es otro impulso en pro de los derechos de las infancias. O, incluso, los cursos de protección civil, pues algunos padres nos han compartido que lo aprendido, desde la correcta maniobra de Heimlich o planes de acción para sismos, ha sido muy útil para el cuidado de su familia y sus infancias.

Desde la *Gaceta* aplaudimos los esfuerzos liderados por la UIG, que ha sabido asumir y acompañar cambios sociales, como las nuevas paternidades. Por supuesto, estos esfuerzos no serían posibles sin la organización de madres, padres y personas cuidadoras que forman parte de nuestra comunidad. ¿Eres padre y has participado en alguno de estos espacios? ¡Cuéntanos!

# • JULIO •

## EL MUNDIAL DE FUTBOL ENTRA EN *SHOCK* PORQUE EL EQUIPO DE E.U. VENCIO AL EQUIPO INGLÉS

Londres, a 30 de junio de 1950 (AP)

-La derrota de Inglaterra ante los Estados Unidos en el torneo, que se juega en Brasil, hoy sacó lágrimas a los narradores deportivos ingleses.

Aquí, en la cuna del futbol, un reportero del Daily Express dijo en la página uno:

“Marca el punto más bajo jamás alcanzado por el deporte británico”

*Evening Star*,  
30 de junio de 1950, p. C-1.  
Washington, D. C., EUA.

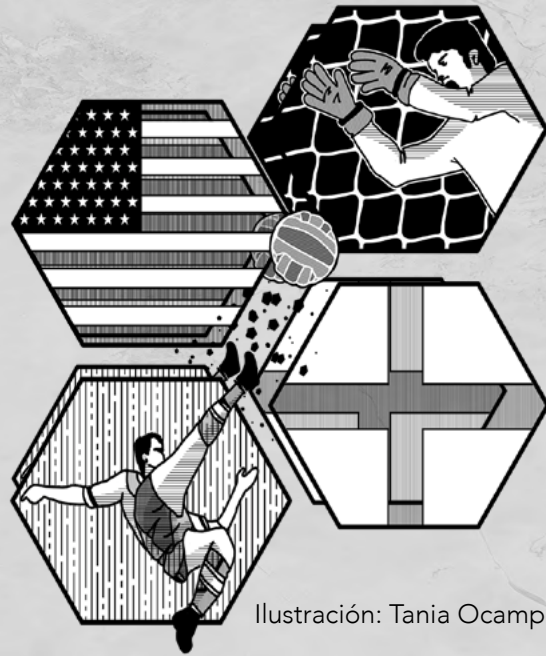


Ilustración: Tania Ocampo

## CAEN LAS RESERVAS DE RUSIA Y BRASIL

Santiago de Chile, a 4 de junio de 1962 (AP)

La copa mundial de futbol dio un vuelco hoy:

Hungría venció a Bulgaria 6-1; Alemania Occidental remontó a Suiza 2-1, y España derrotó a México 1-0.

No hay juegos programados para hoy ni para mañana.

*Evening Star*,  
4 de junio de 1962, p. A-15.  
Washington, D. C., EUA.

Transcripción de acuerdo con el original.

## BUZÓN

### Erick Manuel Pastén Rozo

Estudiante del Doctorado en Historia  
Moderna y Contemporánea

¡Hola, equipo editorial! Soy lector de la *Gaceta* y me gusta mucho la diversidad de su contenido. Sugiero una sección que se acerque a los egresados de los programas académicos del Mora, para saber qué ha sido de la antigua planta estudiantil. ¡Saludos!

### Equipo editorial

¡Hola, Erick!

Gracias por escribirnos. Respecto de tu sugerencia, podemos comentar que tenemos una sección llamada Ecos, en donde damos voz a personas que han trabajado o estudiado en el Instituto, con la intención de que nos platiquen sobre su experiencia y sus actividades actuales.

Si tienes en mente a alguna persona podemos invitarla a participar en esa sección. Te mandamos saludos.

Compártenos tus comentarios a  
[gacet@institutomora.edu.mx](mailto:gacet@institutomora.edu.mx)

# Paternar

“El nuevo rol paterno en su búsqueda de mayor afectividad y cercanía con los hijos, se los observa cada vez más comprometidos con los tiempos de cercanía y crianza”.

Ferrari, J. (2011), como se cita en Unicef (2020). *Paternar, ser y estar. Desafíos de la incorporación del rol paterno en los centros de salud durante el embarazo, parto y puerperio*, p. 7.

“Los verbos ‘maternar’ y, más tarde, ‘paternar’ son neologismos surgidos en las últimas décadas en el ámbito de la crianza con el sentido de ‘criar a los hijos desde el papel de madre/padre’. Ninguno de ellos se emplea en la lengua general, sino que son tecnicismos de uso restringido a ciertos ámbitos, de ahí su ausencia del diccionario, lo que no implica que sean incorrectos”.

Real Academia de la Lengua Española [@RAEInforma, X] (12 de mayo de 2026). [publicación]. X. [Enlace](#).



Del Fondo Antiguo de nuestra biblioteca. [Enlace](#)

¿Te perdiste algún número  
de la **Gaceta**?



¿Te gustaría participar en la  
**Gaceta Mora**?



Entérate de los eventos y  
actividades del Instituto Mora

